



¿A QUIÉN INTERESAN LAS POLÍTICAS MEDIOAMBIENTALES? REDES DE FINANCIACIÓN ELECTORAL EMPRESARIAL EN LA COMISIÓN DE MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE (CMADS) DE LA CÁMARA DE LOS DIPUTADOS

Rodrigo Rossi Horochovski*
Ivan Jairo Junckes**
Tainá Reis Serafim***

Resumen: El artículo examina las redes de financiación electoral empresarial de los diputados federales que compusieron la Comisión de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (CMADS), en la 54ª Legislatura (2011-2014). Dos preguntas orientan el estudio: ¿Cómo es la estructura de financiación de los miembros de la CMADS? ¿Qué grupos de capital político-económico se forman y se conectan dentro de esta red? Para responderlas, colectamos datos de rendición de cuentas de las elecciones de 2014, desde el Repositorio de Datos Eleitorales de la Tribunal Superior Eleitoral (TSE), y de los reportes de la CMADS, disponibles en el portal da Camara de los Diputados. A través de la metodología del Análisis de Redes Sociales (ARS), encontramos una estructura de relaciones jerarquizada y muy unida, con pocas empresas, con evidentes intereses en la agenda ambiental, ejerciendo un rol central en la red, mediante donaciones de campaña.

Palabras clave: Financiación Electoral; Análisis de las Redes Sociales (ARS); Cámara de los Diputados; 55ª Legislatura; Comisión de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (CMADS).

1 Introducción

En su funcionamiento en el mundo real, las democracias enfrentan una ambivalencia, difícil de superar, ya que dos clases de principios que son esenciales para ellos están en conflicto: la igualdad política y las libertades de asociación y expresión. La primera prescribe que todos los sujetos en una Politeia tienen las mismas oportunidades, formales y sustantivas, para participar en las decisiones que les afectan. Esto implica oportunidades para participar, directa o indirectamente, de la manera más libre y equitativa posible, en todas las etapas que constituyen

*Profesor del Curso de Administración Pública y de los Programas de Posgraduación en Ciencia Política y en Desarrollo Territorial Sostenible, de la Universidad Federal de Paraná. E-mail: rodrigoh33@gmail.com. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-1135-0543>.

**Profesor del Curso de Administración Pública y del Programa de Posgraduación en Desarrollo Territorial Sostenible, de la Universidad Federal de Paraná. E-mail: ivanjairojunckes@gmail.com. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8305-3754>.

***Gestora Pública y Cursando Maestría en Desarrollo Territorial Sostenible - Universidad Federal de Paraná. E-mail: taina.reis13@gmail.com. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-7996-4264>.

los procesos de toma de decisiones, desde la construcción de problemas públicos y su programación hasta la implementación de políticas públicas, a través de los procesos formales de toma de decisiones. La puesta en práctica de este principio significa que los actores sociales participan en procesos como la deliberación pública, la vida del partido, las elecciones y las decisiones en sí mismas, entre otros¹.

La libertad de asociación presupone que los actores sociales son libres de organizarse en grupos para promover y/o defender objetivos e intereses específicos, que incluyen numerosas posibilidades, como la formación de familias y otros grupos de sociabilidad, organizaciones de trabajo, incluidas empresas, la acción de partidos políticos, religiosa, sindical, etc. Este principio está umbilicalmente vinculado a la libertad de expresión, por el cual los actores son libres de tener, defender y difundir ideas, creencias, conceptos e ideologías. Presumiblemente, todos estos principios están alineados y son complementarios. ¿Por qué entonces chocan?

En contextos de profundas asimetrías en la distribución de recursos materiales y simbólicos, los actores sociales individuales y colectivos tienen capacidades muy desiguales para ejercer las libertades de asociación y expresión. Esto es especialmente cierto para el financiamiento de la política, especialmente cuando, por ejemplo, las personas y empresas que concentran la riqueza en un nivel mucho más alto que el promedio no encuentran restricciones significativas en el acto de donar, o más precisamente, invertir recursos financieros para partidos y candidatos. En tal escenario, la igualdad política, un elemento que originalmente constituía la definición misma de democracia, puede verse seriamente limitada (PRZEWORSKI, 2012).

Daniel Zovatto dice que la democracia no tiene precio, pero tiene costos. En un estudio comparativo de países del subcontinente, este autor, aunque defiende la necesidad de financiar la política, muestra que el dinero se ha convertido en un factor determinante en las campañas electorales, por lo que el financiamiento político se ha convertido en un verdadero dolor de cabeza. (ZOVATTO, 2005). El tema no se limita al contexto latinoamericano, de déficits democráticos históricos. Estudios como los de Bourdokan (2009), en los que participaron 109 países, o los de Falguera, Jones y Ohman (2014), patrocinados por International IDEA (International Institute for Democracy and Electoral Assistance - Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral), revelan la participación residual de ciudadanos comunes en los ingresos de la campaña electoral. Donde prevalece el financiamiento privado y las donaciones comerciales representan casi la totalidad de los recursos negociados. Como en la mayoría de los casos no hay reglas que impongan una distribución equitativa de estos recursos, el resultado es que los partidos y los candidatos necesitan dramáticamente el apoyo de grupos privados de capital para sus campañas. Con apoyo, existe una presión potencial para defender

¹ La literatura sobre el poder es una de las más competentes para demostrar las dificultades de implementar este principio (BACHRACH; BARATZ, 1962; LUKES, 1974; GAVENTA, 1982).

intereses específicos de estos grupos durante el período.

Por lo tanto, tenemos un problema muy práctico para el régimen democrático, en particular para la producción de políticas públicas que, al final, dirán hacia dónde se dirigirá la acción del aparato estadual, para permitir o bloquear, y los recursos públicos. No es diferente con el área ambiental. Por lo tanto, una tarea básica e inicial para quienes investigan la producción de políticas públicas ambientales es identificar los intereses que se construyen alrededor de las agendas. Eso es lo que proponemos, presentando los principales resultados de la investigación sobre las redes de financiación electoral de los diputados federales que son miembros de la Comisión de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (CMADS), en la 55ª Legislatura (2015-2018).

El objetivo principal es identificar los grupos centrales de capital político y económico de la red bajo examen, formados por las conexiones entre las compañías que invierten las mayores cantidades de dinero y los candidatos que reciben la mayoría de este dinero. En el límite, buscamos mostrar no solo quiénes son los actores que hegemonizan un ámbito esencial de toma de decisiones con respecto a los modelos de desarrollo en Brasil, sino también los vínculos entre estos actores. De manera continua, las preguntas que guían el trabajo son: ¿cuál es la estructura de la red de financiación de los miembros de CMADS? ¿Qué grupos de capital político-económico se forman y se relacionan dentro de estas redes?

Es un análisis estructural basado en atributos relacionales de los actores encuestados. El Análisis de Redes Sociales (ARS) se ha consolidado como la metodología por excelencia para una investigación con dicho diseño y este trabajo utiliza sus instrumentos y medidas. Los datos se recopilaron de dos fuentes: para la detección de empresas que donaron a los diputados federales que eran miembros del CDMAS en el período analizado (2015-2018), descargamos las hojas de cálculo de rendición de cuentas de las candidaturas de estos miembros, en las elecciones de 2014, en el Repositorio de Datos Electorales del Tribunal Superior Electoral (BRASIL, 2019a). Para identificar a los parlamentarios que componen nuestro objeto, consultamos los informes de actividad de la comisión, disponibles en el portal de la Cámara de los Diputados (BRASIL, 2015a, 2016, 2017, 2018). Los datos se organizaron en un administrador de bases de datos relacionales, tabulados en *Excel*® y analizados utilizando el programa de Análisis de Redes *Gephi*.

Vale la pena mencionar que la elección de 2014 tuvo características únicas: al mismo tiempo que fue la última en permitir donaciones legales de entidades legales a partidos y candidatos², fue la primera en la que la identificación de los donantes de recursos privados que pasan por las cuentas de los partidos políticos se hizo obligatorios. Así, por ejemplo, en elecciones

² Es necesario mencionar que esta prohibición provino inicialmente del Poder Judicial. En 2015, el Tribunal Supremo Federal, en la sentencia ADI 4.650, presentada por el Consejo Federal del Colegio de Abogados de Brasil (OAB), consideró que la petición de prohibición de donaciones comerciales era válida. En el mismo año, el Congreso Nacional trató de reintroducir el financiamiento empresarial en una mini reforma política (Ley 13.165/2015), pero la presidenta Dilma Rousseff vetó la disposición y el veto no fue revocado. (BRASIL, 2015b).

anteriores, si una empresa donaba una cierta cantidad a un partido y el partido se la pasaba a un candidato, el candidato no tenía la obligación de mencionar la fuente original (la empresa) de este recurso. Es inactivo enumerar las dificultades que esto creó para la correcta identificación del flujo de dinero en las campañas electorales, especialmente porque la mayoría de las donaciones que los candidatos recibieron pasaron por los partidos. En esta encuesta, todas las donaciones comerciales - directas o indirectas (a través de partidos u otros comités³ y candidaturas) - fueron debidamente identificadas.

Para tener idea de la centralidad que las empresas tenían, en las elecciones de 2014, se originaron de estas organizaciones R\$ 3,05 mil millones, prácticamente tres cuartos de los R\$ 4,14 mil millones recaudados por las campañas.

Las razones por las cuales las empresas invierten sumas tan grandes en campañas políticas son el tema de varias investigaciones que han constituido un campo de investigación sólido, que presentamos en la sección teórica de este trabajo. Por ahora, debe notarse que, con él, tenemos la intención de contribuir al campo, particularmente en la agenda que vincula el financiamiento electoral con *payoffs* dirigidos por grupos de interés. A través de la identificación y medición de los vínculos entre los agentes públicos y los financiadores electorales, buscamos una comprensión inicial de cómo se constituye esta dinámica en las políticas ambientales públicas, basada en un objeto privilegiado para este propósito.

Además de esta introducción, el artículo tiene cuatro partes. La primera es una breve contextualización teórica sobre las interfaces entre los problemas ambientales y el desarrollo, además de las redes sociales y la financiación política. La segunda presenta el diseño metodológico de la investigación. En la tercera parte, presentamos y discutimos los resultados empíricos. Finalmente, resumimos estos resultados, enfocándonos especialmente en sus significados políticos, para la revelación de las relaciones de poder en torno a las políticas ambientales en Brasil.

2 Marco teórico-metodológico

2.1 Interfaces entre medio ambiente y desarrollo

Las cuestiones ambientales comenzaron a ganar espacio en las agendas de los estados nacionales a principios de la década de 1970 (ALIER, 2007). El concepto de desarrollo sostenible resulta de la creciente conciencia del vínculo entre los problemas ambientales y los problemas socioeconómicos (HOPWOOD *et. Al.*, 2005). El primer uso significativo del término ocurrió en

³ En Brasil, los comités son organizaciones creadas específicamente para administrar los recursos de la campaña durante el período electoral. En las elecciones generales, los comités están organizados por distritos electorales (Unión y Unidades Federativas/UFs). Además de un Comité Financiero Único (CFU) por partido en cada UF, existen comités de candidatura. Por lo tanto, puede haber un Comité para la Presidencia de la República para cada partido que lanza o apoya candidatos para este puesto, además de comités para Gobernador, Senador, Diputado Federal y Diputado de Estado, también para cada partido.

1980, en el World Conservation Strategy (IUCN et. al, 1980). Tanto en este documento como en el Informe Brundtland (1987), existe una gran preocupación por la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus necesidades.

Gradualmente, hay movimientos ambientales que se oponen al discurso hegemónico que ve a la humanidad externa al medio ambiente y celebra el triunfo del hombre sobre la naturaleza, basándose en la creencia de que se puede lograr la prosperidad y el bienestar global con un aumento del capital. La contemporaneidad señala que este modelo de desarrollo no ha logrado erradicar la pobreza global, ya que no considera que los lazos que establecemos y las actividades que llevamos a cabo en la vida en la sociedad están insertos en el medio ambiente y, por lo tanto, los problemas ambientales son globales, aunque también existan localmente

El choque entre estos dos puntos de vista supone varias clasificaciones. Se puede entender, por ejemplo, a partir de la distinción entre sostenibilidad débil y fuerte. El primero va en contra de la economía neoclásica y cree que el capital natural es reemplazable por el capital manufacturado, con tecnología capaz de llenar los vacíos resultantes de dicho intercambio. El segundo argumenta que el capital manufacturado no puede reemplazar una multiplicidad de procesos vitales para la existencia humana, como la capa de ozono, la fotosíntesis y el ciclo del agua. Al afirmar esto, los ambientalistas defienden la economía como un sistema abierto, regido por la Ley de Entropía, por el cual, en el proceso de transformar la materia prima en producto, siempre se pierde una parte (GEORGESCU-ROEGEN, 2012, p. 83) .

Sin embargo, la necesidad de prestar atención a los problemas ambientales no significó un consenso en torno a ellos, lo que resultó en diferentes tendencias ambientales. Hopwood *et al.* (2005) mapean los movimientos de acuerdo con el peso que los factores ambientales y económicos combinados ejercen en la agenda de las organizaciones. Surgen tres puntos de vista distintos sobre la naturaleza de los cambios necesarios en la política de la sociedad, las estructuras económicas y las relaciones humano-ambientales para lograr el desarrollo sostenible (HOPWOOD *et al.*, 2005, p. 5): *status quo*, reforma y transformación.

Los partidarios del *status quo* niegan que la humanidad esté al borde de un colapso ambiental o social. Reconocen la necesidad de cambio, pero no abogan por la ruptura, sino por ajustes que no comprometan la estructura social y sus relaciones de poder. El desarrollo se identifica aquí como crecimiento económico, como parte de la solución para erradicar problemas como el hambre generalizada, por ejemplo. Se alienta a los consumidores a adoptar estilos de vida más sostenibles, argumentando que los cambios en las elecciones de los consumidores impulsan al mercado a adoptar modelos de desarrollo más sostenibles. Los partidarios del *status quo* tendrían un débil compromiso con la sostenibilidad, así como con la vida en sociedad y la

devolución del poder, prefiriendo preservar la estabilidad macroeconómica a través de “reformas amistosas” (HOPWOOD *et al.*, 2005).

Los reformistas se oponen a la mayoría de las empresas, gobiernos y tendencias dentro de la sociedad, pero la confrontación no es radical. En general, suponen que serán necesarios cambios profundos en la política y el estilo de vida de las sociedades en algún momento, pero prefieren adoptar medidas a largo plazo y dentro de las estructuras sociales y económicas existentes. La estrategia es persuadir a los gobiernos y las organizaciones internacionales para que introduzcan las reformas necesarias. Un grupo dominado en gran medida por el tercer sector, cree en los beneficios de la tecnología para el medio ambiente, en alternativas para reducir el uso de materias primas en la economía y en la eficiencia energética para utilizar fuentes de energía renovables.

Los transformacionistas, por otro lado, comparten la opinión de que las crecientes crisis en el medio ambiente y en la sociedad están interconectadas y que los sistemas socioambientales están en riesgo de ruptura. Tales problemas tienen profundas raíces en la sociedad actual y su forma de organización, basada en la explotación de la mayoría de las personas y el medio ambiente por un pequeño grupo, que no está realmente interesado en el bienestar humano o la sostenibilidad ambiental. Este campo incluye movimientos con inquietudes exclusivamente ambientales, otros que solo se preocupan por los cambios sociales y aquellos que sintetizan los dos objetivos (HOPWOOD *et al.*, 2005). La estrategia, en este caso, es llevar a las poblaciones marginadas como los grupos indígenas, los pobres, la clase trabajadora y las mujeres al centro de las acciones (HOPWOOD *et al.*, 2005, p. 8).

Hay, por lo tanto, una transformación importante en el debate que articula los problemas ambientales y el desarrollo, especialmente cuando pasamos a su constitución primitiva, subsumida en la noción de progreso (FURTADO, 1978), resultante de las revoluciones burguesas que, desde el final del siglo XVIII, instituyeron el racionalismo y el empirismo como una nueva base para la legitimidad del conocimiento, que ya no se basa en la fe. Como el reverso de la medalla, el progreso emerge como un símbolo para ejercer dominio sobre otras culturas. Lo que no constituía más que “una de las muchas formas de vida social, se ha convertido por definición en la etapa final de un camino unilineal hacia la evolución social” (SACHS, 2000, p. 63).

Sin embargo, “para aquellos que conforman las dos terceras partes de la población mundial de hoy en día para pensar en el desarrollo, cualquier tipo de desarrollo, primero es necesario verse a sí mismos como subdesarrollados, con la carga completa de connotación que conlleva el término” (SACHS, 2000, p. 61). Así, el concepto de “subdesarrollado” termina convirtiéndose en un símbolo tan fuerte como la idea de desarrollo, este último, en su sentido positivo, “es un recordatorio eterno de lo que no son” (SACHS, 2000, p. 65), con el poder de

imponer enormes sacrificios a las naciones ante la promesa de un nivel de vida que se jactaba en los países del “Primer Mundo”.

La preocupación de Furtado (2013) se refiere a la brecha que el proceso de acumulación, inherente al sistema capitalista, causa entre un centro y una constelación de economías periféricas y sus efectos de presión sobre los recursos no renovables, frente a la creciente homogeneización de un patrón consumismo que genera altos costos ambientales. El autor predice que, a expensas de la depredación del mundo físico, cualquier intento de generalizar el estilo de vida que se muestra en los países centrales representaría el colapso de una civilización entera. Por lo tanto, en estos términos, el desarrollo no es más que un mito que ayuda decisivamente a promover la dupla dinámica de opresión-acumulación.

Las notas sugieren que los frutos del desarrollo no se comparten por igual. Este flujo desigual de recursos se proyecta tanto en la macro correlación entre los estados nacionales como dentro de los propios países. En este sentido, es posible vislumbrar la hipótesis de que, en Brasil, los grupos que se benefician del modelo de desarrollo actual tienen un interés especial en los asuntos discutidos dentro de la Comisión de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (CMADS).

En el centro de este debate está la calidad de los gobiernos para garantizar instituciones efectivas en su función, ya que el estado tiene un papel de mediación y compensación entre la sociedad y la corrección de las disparidades causadas por el mercado, además de la responsabilidad de la gestión de los recursos no reproducibles para su uso común. Thomas *et. al* (2002) reconoce el enfoque en la estructura institucional para un buen gobierno como un principio clave para el desarrollo. Según los autores, se encuentran buenos resultados sociales en países con instituciones gubernamentales efectivas, “donde las políticas y el marco legal no fueron tomados por las inversiones de capital de élite” (THOMAS *et. Al*, 2002, p. 142). Sin embargo, los gobiernos no han prestado suficiente atención a la supervisión del sector financiero y el medio ambiente.

Estas evidencias hacen que la investigación de la posible ocurrencia del fenómeno de captura de políticas reguladoras por parte de grupos de interés dentro del CMADS sea pertinente, ya que entre las funciones de la comisión es regular sobre políticas y sistema nacional de medio ambiente, derecho ambiental y legislación de defensa ecológica. Además, la abundancia de recursos naturales, como el agua y el petróleo, en Brasil atrae capital extranjero. Este efecto se refiere a los procesos de competencia y entrada, y la ruptura de los monopolios y la facilitación de la entrada y la salida podrían ser instrumentos para combatir el debilitamiento de los recursos naturales por parte de un monopolio de empresas.

Aunque el trabajo aporta valiosas contribuciones al debate sobre cómo la calidad del gobierno afecta los resultados de desarrollo, es necesario hacer ciertas aclaraciones. En primer lugar, porque los autores usan términos como “países en desarrollo” y recurren a recetas para que los países que entran en esta categoría puedan alcanzar el nivel de los países desarrollados del

norte, lo que refuerza una dicotomía Norte-Sur que Furtado ya ha verificado. (2013) En segundo lugar, en vista de la laxitud del concepto “desarrollo sostenible”, debido a la confusión entre los términos “desarrollo” y “crecimiento”, vemos la necesidad de conceptualizar cada uno y, por lo tanto, diferenciarlos.

Mientras que Thomas *et. al* (2002, p. 24) advierten sobre las dimensiones cualitativas y cuantitativas del crecimiento, Daly (2004) afirma que estas dimensiones son tan diferentes que surge la necesidad de dar un nombre a cada uno, ya que el crecimiento significa aumentar en tamaño a través de la asimilación a la adición de material, mientras que el desarrollo se trata de expandir la realización de potenciales, de esta manera: “Cuando algo crece, se hace más grande. Cuando algo se desarrolla, se vuelve diferente”. (DALY, 2004, p. 198)

Así, el crecimiento se refiere a la actividad de fabricación de recursos naturales, transformados en productos, vendidos y luego descartados. El ecosistema, por el contrario, no crece, solo se desarrolla, mientras la economía sigue creciendo, en un mundo de recursos finitos. Entonces valdría la pena preguntar si es posible equilibrar el crecimiento económico ilimitado con la preservación del medio ambiente. Para Cavalcanti (2012) la respuesta es negativa: “el crecimiento siempre implica menos medio ambiente. De hecho, el planeta (el ecosistema global) no crece; si la economía crece, y es parte del planeta, obviamente quedará menos medio ambiente” (CAVALCANTI, 2012, p. 37). Por lo tanto, no puede haber crecimiento sostenible.

En este sentido, Sachs (2000) define el desarrollo sostenible como un enfoque basado en la armonización de los objetivos sociales, ambientales y económicos del desarrollo. Al criticar lo que él llama “crecimiento salvaje” que explora modelos extractivos de crecimiento económico y recursos ambientales no renovables, pero también los modelos proteccionistas del fundamentalismo ambiental, Sachs (2000) insta a los países emergentes a buscar el “camino intermedio” del crecimiento reformulado en relación con la modalidad de uso, apostando por el conocimiento técnico como una “salida” para la dicotomía entre economía y ecología.

2.2 Redes sociales y financiación electoral

Para el Análisis de Redes Sociales (ARS), también llamado análisis estructural, la estructura social no es un dato a priori, sino una red de relaciones y presiones en la que los actores sociales necesariamente se posicionan y se definen de acuerdo con los lazos que establecen (o no establecen) con otros actores en la red (DEGENNE; FORSE, 2007). En este sentido, el enfoque central de esta metodología son los atributos relacionales que posicionan a los individuos y grupos en redes de interacciones (HIGGINS; RIBEIRO, 2018), en lugar de sus atributos estáticos como las variables sociodemográficas (género, raza, ingresos, educación, etc.) común a la mayoría de los enfoques de la vida social y con el cual los actores se caracterizan e incluso se comparan, de una manera más o menos agregada, pero como unidades aisladas en el tejido social.

Los estudios embrionarios con la metodología de las redes se remontan a la década de

1930, y su comienzo se puede arreglar con los sociogramas de Moreno (1942), dentro del alcance de la psicología experimental, que tenía como objetivo identificar los lazos entre pequeños grupos/círculos de sociabilidad. Los avances tecnológicos en el área de almacenamiento y análisis de datos han permitido el avance gradual de la investigación para grupos más grandes y complejos. Gradualmente, el análisis de redes reveló un mundo pequeño, que conecta a casi todos los miembros de una sociedad, aunque sea indirectamente⁴.

De hecho, a la luz de las contribuciones de Georg Simmel, el ARS mostró que alrededor de una persona, se forma una red (red ego), compuesta de círculos sociales concéntricos formados por otras personas, que a su vez tienen sus propias redes ego, con otras personas, etc. (DEGENNE; FORSE, 2007). Una consecuencia de este descubrimiento es la necesidad de estudiar redes completas, como una suma de múltiples redes de personas interconectadas, sin forma de realizar investigaciones adecuadas a partir de muestras en la metodología en cuestión.

El análisis de las redes sociales es un paradigma que articula elementos de teorías holísticas e individualismo metodológico, ya que, a pesar de su carácter estructural y sistémico, se basa en el supuesto de que la agencia humana tiene la capacidad de actuar sobre la estructura social. Esto, en un proceso de retroalimentación, delimita el campo de acción de los actores, en función de sus recursos y estrategias. Sin embargo, se ve alterado por el comportamiento de quienes se sienten avergonzados (MIRZUCHI, 2006). Con esto, el ARS permite algo que, durante mucho tiempo, el campo hegemónico de la ciencia política vio con marcado escepticismo⁵, que es la identificación empírica de las élites del poder basadas en las relaciones más estrechas e intensas entre sus miembros.

Las élites del poder son grupos que dominan la agenda política de una sociedad. Dominar aquí significa querer intencionalmente e influir en los resultados de los procesos de toma de decisiones que involucran políticas públicas que, al final, determinan lo que se puede y no se puede hacer y la asignación de recursos públicos. Los grupos dominantes se componen no solo de los agentes que tienen la prerrogativa formal de decidir, sino también (quizás principalmente) de aquellos que, a veces actuando en otros círculos, tienen una gran capacidad para determinar quiénes serán los agentes y qué temas son dignos de discusión. convertir problemas públicos, agendas y decisiones (MILLS, 1981 [1956]; SCHATTSCHNEIDER, 1988). Los conglomerados empresariales que financian la política se ajustan perfectamente a este perfil. Las redes de poder e influencia están formadas por diferentes tipos de actores sociales y sus posiciones en una red

⁴ Esto se demuestra por el experimento de Milgram (1967), llevado a cabo en la década de 1960 y por el cual voluntarios de diferentes regiones dentro de los EE. UU. tuvieron que hacer que una correspondencia llegara a alguien desconocido en una ciudad distante, enviándola a alguien quien supuso que podrías conocer a la persona. Teniendo en cuenta las cartas que realmente llegaron a sus destinatarios, había un promedio de cinco personas entre los remitentes iniciales y los destinatarios finales. Un número pequeño e impresionante para una sociedad de masas, en el momento formado por casi 200 millones de habitantes dispersos en un territorio de más de 9 millones de km².

⁵ Tomemos, por ejemplo, los primeros trabajos de Dahl (1961).

son importantes para determinar su influencia potencial sobre otros actores y, de manera continua, sus propias agendas (DEGENNE; FORSE, 2007).

Cuando se mencionan las élites, debe hacerse en plural, ya que no hay un solo grupo de actores individuales o colectivos que dominen las agendas políticas de manera absoluta o incluso permanente. En este sentido, una tarea esencial para quienes estudian los procesos decisorios a la luz del análisis estructural que se está discutiendo ahora es explorar qué subgrupos se forman dentro de las redes de poder, en la medida en que “los actores forman bloques entre ellos dentro de los cuales se relacionan positivo y entre las cuales las relaciones son negativas” (LEMIEUX; OUIMET, 2014, p.58). La agrupación es, por lo tanto, un principio costoso para la teoría de redes. A través de él, los agentes tienden a acercarse a aquellos con quienes tienen afinidades electivas, compartiendo y manteniendo identidades (WHITE, 1992).

Con respecto a esta investigación, vale la pena verificar si el fenómeno de agrupabilidad ocurre en la red de financiamiento que constituye el banco de diputados que forman parte del CMDAS, en la 55ª legislatura (2015-2018). Con esto, es posible saber si los grupos de capital político-económico forman comunidades organizadas en torno a sus intereses, cuando dirigen recursos financieros a uno o más candidatos/partidos en común.

Esta investigación es parte de la floreciente agenda de investigación que aplica el Análisis de Redes Sociales al estudio de fenómenos políticos en Brasil. De la extensa lista de objetos investigados, vale la pena mencionar las redes de actores que ocupan y concentran posiciones en las instituciones estatales (MARQUES, 1999; PERISSINOTTO *et al.*, 2017), las redes constituidas en las interacciones entre el gobierno, las políticas públicas y la sociedad civil. (LAVALLE; CASTELLO; BICHIR, 2007), las relaciones entre parlamentarios en el Congreso Nacional (WOLF, 2008), las relaciones de grupos empresariales con agentes políticos, en el contexto de la financiarización del capital (MINELLA, 2013), las redes formadas por diputados federales y sus propuestas (PAZ, 2015), entre otros.

En el campo más específico del financiamiento político, la metodología de red se ha utilizado en los últimos años, con el fin de prospectar los vínculos establecidos entre donantes, partidos y candidatos (CERVI; HOROCHOVSKI; JUNCKES, 2014; HOROCHOVSKI *et al.*, 2016; JUNCKES *et al.*, 2018). También vale la pena mencionar la investigación que, como esta, recopila las redes de financiamiento electoral y la composición de las comisiones permanentes de la Cámara de los Diputados (HOROCHOVSKI *et al.*, 2017; GEARA *et al.*, 2018).

La introducción de ARS en el campo de la investigación sobre financiamiento político resulta de los factores que hicieron posible la existencia misma de este campo de investigación en Brasil. A diferencia de lo que sucedió en los Estados Unidos, por ejemplo, donde durante décadas los investigadores han demostrado la fuerza de la relación entre el dinero y la política (JACOBSON, 1978; WELCH, 1981), los estudios sobre la situación brasileña fueron escasos hasta principios del siglo XXI. La razón principal fue la dificultad para obtener datos de

responsabilidad electoral en el país. Asimismo, es necesario destacar el trabajo pionero en las elecciones que tuvieron lugar en la década de 1990, especialmente las de Samuels (2001, 2002).

El punto de inflexión fue la disponibilidad, en Internet, de las elecciones de 2002, de todos los datos sobre financiamiento de campañas legales en Brasil por parte del Supremo Tribunal Electoral (TSE), en su Depósito de Datos Electorales. La investigación se ha multiplicado rápidamente, por lo que es posible hablar sobre un campo específico de investigación, cuyo equilibrio más conocido sobre la producción brasileña es el de Mancuso (2015). Este autor identificó tres corrientes principales de investigación:

- 1) Relación entre recursos financieros y desempeño electoral (SAMUELS, 2001; FIGUEIREDO FILHO, 2009; PEIXOTO, 2016; LEMOS; MARCELINO; PEDERIVA, 2010; CERVI; 2010; MANCUSO; SPECK, 2012);
- 2) Asociación entre donaciones de campaña y *payoffs* buscados por donantes (ARAÚJO, 2008; ROCHA, 2011; SANTOS, 2011; BOAS; HIDALGO; RICHARDSON, 2014);
- 3) Variables sociales y políticas que determinan el financiamiento electoral (SAMUELS, 2002; MELLO; MARCON; ALBERTON, 2008; SANTOS, 2009; SACCHET; SPECK, 2011).

La investigación sobre estos tres aspectos revela que el financiamiento electoral en Brasil está lejos de ser equitativo, lo que representa una barrera para la calidad de la democracia en los términos presentados en la introducción de este trabajo. El primero demuestra la fuerte correlación entre las cantidades de dinero y los votos recibidos por los candidatos y los partidos. El segundo ha sido tratar de demostrar que aquellos financiados por grupos de capital responden más a los intereses de estos grupos. El tercero, a su vez, muestra que los candidatos y partidos que reciben más donaciones tienen un perfil determinado: estas son las asociaciones más grandes, independientemente de su posición en el espectro ideológico izquierda-derecha, mientras que casi siempre son hombres, blancos, ricos, altamente educados y poseedores de capital político previo.

Nuestra investigación se dedica a contribuir al segundo aspecto señalado por Mancuso (2015), ya que apuntamos precisamente a identificar grupos empresariales vinculados a diputados federales que son parte de un importante ámbito de toma de decisiones. Dicha identificación es un paso inicial, necesario para el escrutinio más denso del desempeño de los parlamentarios más directamente involucrados con las políticas públicas ambientales en relación con los intereses de sus patrocinadores. En la siguiente sección, describimos cómo se llevó a cabo la investigación empírica.

3. Materiales y métodos: cómo se hizo la investigación empírica

La investigación empírica comenzó con la recopilación de datos, de dos fuentes:

1) TSE Centro de Datos Electoral: de esta fuente, obtuvimos las hojas de cálculo con los perfiles de los candidatos y la responsabilidad de las campañas de los diputados federales que fueron elegidos en 2014 (BRASIL, 2019a). En el sitio web del tribunal, estos datos están organizados por unidad federativa, lo que da como resultado 54 hojas de cálculo diferentes. Una primera tarea fue, entonces, compilar todo el material en una base de datos, con el administrador de PostgreSQL. En el banco resultante, aplicamos un filtro, seleccionando todos los candidatos para diputado federal y sus donantes comerciales directos e indirectos⁶.

2) Informes sobre las actividades legislativas de la Comisión para el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible (CMDAS), disponibles en el sitio web de la Cámara de los Diputados: con esta fuente, identificamos a los diputados federales que conformaban la comisión, en la 55a Legislatura (2015-2018) y el tabulado en hojas de cálculo (BRASIL, 2015a, 2016, 2017, 2018). En esta etapa, establecimos una línea de corte de 180 días de operación. Como resultado, 68 parlamentarios cumplieron este requisito. Luego, los nombres de los diputados se filtraron en la base de datos de rendición de cuentas y el perfil de candidatura. Uno de los 68 diputados inicialmente seleccionados declara en su responsabilidad que no ha recibido ninguna donación de la compañía, dejando a 67 parlamentarios que cumplen con ambos criterios, es decir, más de 180 trabajando en CMADS y recibiendo recursos de las compañías en la campaña. 2014.

Las redes son conjuntos de nodos y aristas. En las redes sociales, los nodos son los actores sociales y los bordes, los lazos que los unen. En el caso estudiado, los actores son los diputados federales que formaron CMADS durante al menos 180 días y las empresas que donaron a sus campañas, directa o indirectamente (a través de partidos, otros candidatos y comités). Los lazos se establecen mediante donaciones, que conectan a los parlamentarios con los patrocinadores de sus campañas. Para procesar esta red, utilizamos el programa Gephi, con el que generamos estadísticas de centralidad y grafos de la red.

También hicimos otros dos procedimientos analíticos. El primero fue la detección de comunidades (*clusters*) mediante el cálculo de la modularidad, con lo cual operacionalizamos la identificación de subgrupos de actores con mayor proximidad entre sí, a los que nos referimos en la sección anterior (BLONDEL *et al.*, 2008). El segundo, la transformación de la red, que es bimodal, ya que presenta dos tipos de actores, las empresas donantes y los diputados receptores, en dos redes unimodales⁷, al suprimir cada uno de los nodos intermedios entre dos actores de

⁶ Como dijimos anteriormente, en las elecciones de 2014, fue posible identificar donantes de donaciones que llegaron a candidatos a través de partidos u otros candidatos y comités. Para esta investigación, consideramos todas estas donaciones y las realizadas directamente por las empresas a los candidatos como donaciones corporativas y todas las empresas que las han realizado se han identificado correctamente.

⁷ Acerca de la función de conversión de modo dual-mode/ one-mode, consulte Newman (2010, p. 124-126).

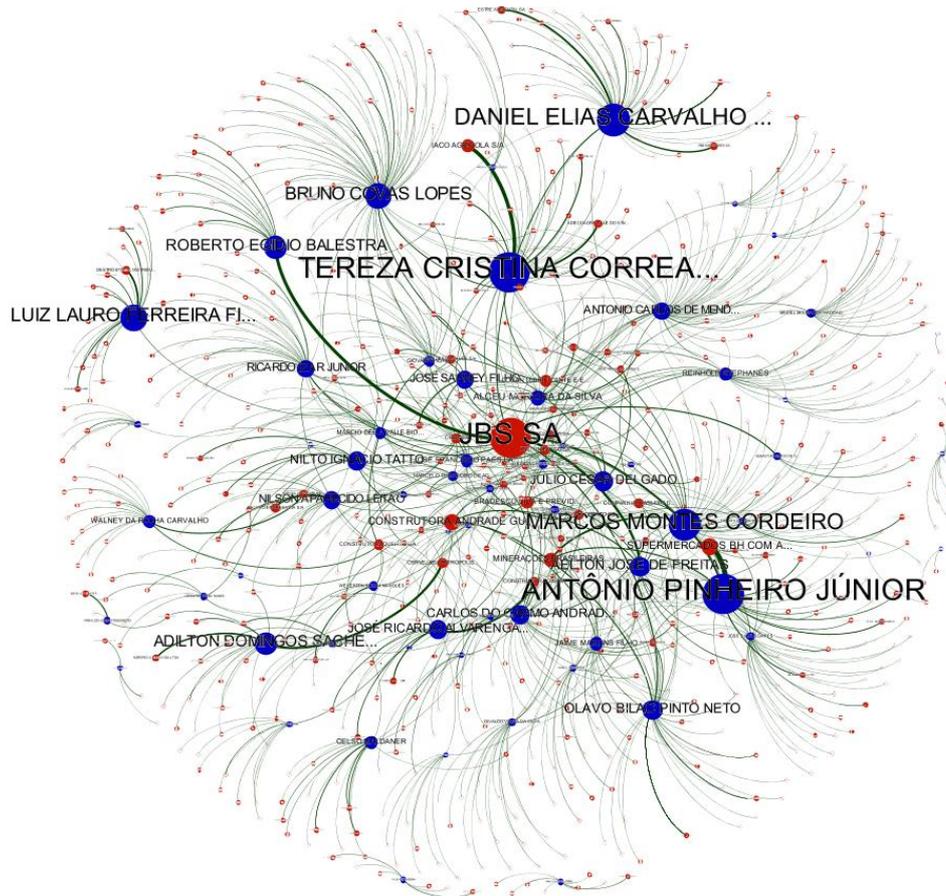
cierto tipo, conectándolos directamente. Por lo tanto, construimos una red con parlamentarios directamente vinculados entre sí y con otros, con conexiones directas entre los financiadores directamente. Con esto, es posible obtener una mejor visualización de las meta relaciones entre actores del mismo tipo, basándose en la afirmación, bastante común en el sentido común, de que “el amigo de mi amigo es mi amigo”. Así, por ejemplo, los diputados financiados por los mismos donantes tenderían a componer el mismo círculo de sociabilidad y transacción de recursos.

Los resultados de la aplicación de estos procedimientos se presentan a continuación, junto con explicaciones más detalladas de las variables y medidas de red.

4. Resultados: CMADS como local de intercruzamiento y articulación de intereses empresariales

La Figura 1 a continuación es el grafo de la red de financiamiento que conecta a los diputados federales miembros de la Comisión de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, durante la 55a. Legislatura y las compañías que la financiaron (en adelante, la llamamos Red CMADS). Esta red está formada por 67 parlamentarios y 860 entidades legales, conectadas por 1.164 aristas. Las aristas corresponden a las donaciones agrupadas, todas las donaciones de una empresa a un candidato se unieron en una sola aristas, agregando los valores, ya que, para nosotros, los vínculos entre financieros y financiados y su intensidad son de interés. El tamaño de los nodos está dimensionado por el volumen de recursos donados o recibidos (*weighted degree*) y el grosor de las aristas está dimensionado por el volumen de recursos transaccionados entre los nodos.

Figura 1 - Red CMADS



Fuente: Elaboración propia, con datos del TSE (BRASIL, 2019a) y la Cámara de los Diputados (BRASIL, 2015a, 2016, 2017, 2018).

El peso agregado de los bordes es de 59.180.437, que corresponde al monto total, en reales, que las empresas donaron a los diputados encuestados. Por lo tanto, cada parlamentario recibió un promedio de R\$ 883.290 de las personas jurídicas. Sin embargo, los montos se distribuyen de manera muy dispersa (desviación estándar = R\$ 959.576), variando entre R\$ 275 y R\$ 4.068,302, con una mediana de R\$ 483.910. Las estadísticas descriptivas ya indican una red muy desigual, asimétrica y jerárquica. Los análisis posteriores muestran la posición de los actores en esta jerarquía.

El primer análisis es el de componentes, que son conjuntos de nodos conectados entre sí, directa o indirectamente. Según el ARS, las redes grandes y complejas tienden a presentar un componente gigante, que reúne a la gran mayoría o casi todos los nodos, y varios componentes más pequeños, que conectan pocos nodos o son nodos aislados, sin vínculos con otros (FREEMAN, 1979; NEWMAN, 2010). La red CMADS sigue la tendencia y su componente

gigante concentra 888 (95.8%) de los 927 nodos en la red (TABLA 1).

Tabla 1 - Componentes de la red CMADS (frecuencias)

Red-Base		06 Componentes Aislados		% Red-Base	Componente Gigante		% Red-Base
Nodos totales	927	Nodos totales	39	4,2	Nodos totales	888	95,8
<i>Diputados federales</i>	67	<i>Diputados federales</i>	6	8,9	<i>Diputados federales</i>	61	91,1
<i>Empresas</i>	860	<i>Empresas</i>	33	3,8	<i>Empresas</i>	827	96,2
Aristas	1164	Aristas	33	2,9	Aristas	1.131	97,1
Monto negociado (R \$)	59.180.437	Monto negociado (R \$)	802.028	1,3	Monto negociado (R \$)	58.378.409	98,6

Fuente: Elaboración propia, con datos del TSE (BRASIL, 2019a) y la Cámara de los Diputados (BRASIL, 2015a, 2016, 2017, 2018).

Los otros seis componentes, que llamamos aislados, tienen entre dos y 12 nudos. No nos centramos más en estos componentes. Sin embargo, su composición indica un aspecto importante, que son los actores completamente marginados en la red de financiación. Hay seis diputados federales (cada uno en un componente) y 33 compañías, que constituyen sus propias subredes financieras. La presencia de los dos únicos parlamentarios del Partido Socialismo y Libertad (PSOL)⁸ que componen la comisión en la legislatura analizada - Edmilson Rodrigues (PA) e Ivan Valente (SP) - cada uno en su propio componente llama la atención, y el primero recibe donaciones de dos entidades legales y la segunda, solo de una, siendo las tres pequeñas y sin donaciones a otros candidatos.

El componente gigante de la red es el objetivo de nuestro examen más detallado, cuyo primer paso es la aplicación de un filtro, eliminando todos los nodos con grado⁹ = 1, es decir, que están conectados a un solo nodo, correspondiente a una conexión a una única donación, realizada o recibida. Hacemos esto porque nos enfocamos en compañías con una capacidad central a través de donaciones hechas a dos o más parlamentarios. En esta condición se encuentran cinco diputados federales y 698 personas jurídicas, que corresponden a 8.2% y 84.4% de los respectivos tipos de nodo componente. Aquí es posible inferir una primera característica topológica, que es la centralidad de los parlamentarios en la red, ya que el filtro los conserva a casi todos, mientras que suprime a la gran mayoría de las empresas, casi siempre de alcance regional, que hicieron

⁸ Los partidos de parlamentarios citados a lo largo del trabajo son aquellos para los que fueron elegidos en 2014. La lista de asociaciones y sus nombres se adjunta al final del texto.

⁹ El grado es la medida más básica de centralidad. Simplemente expresa el número de aristas conectadas a un nodo o, para decirlo de otra manera, el número de otros nodos con los que se conecta un nodo. El conjunto formado por un nodo y sus vecinos inmediatos se llama Red Ego (DEGENNE; FORSE, 2004).

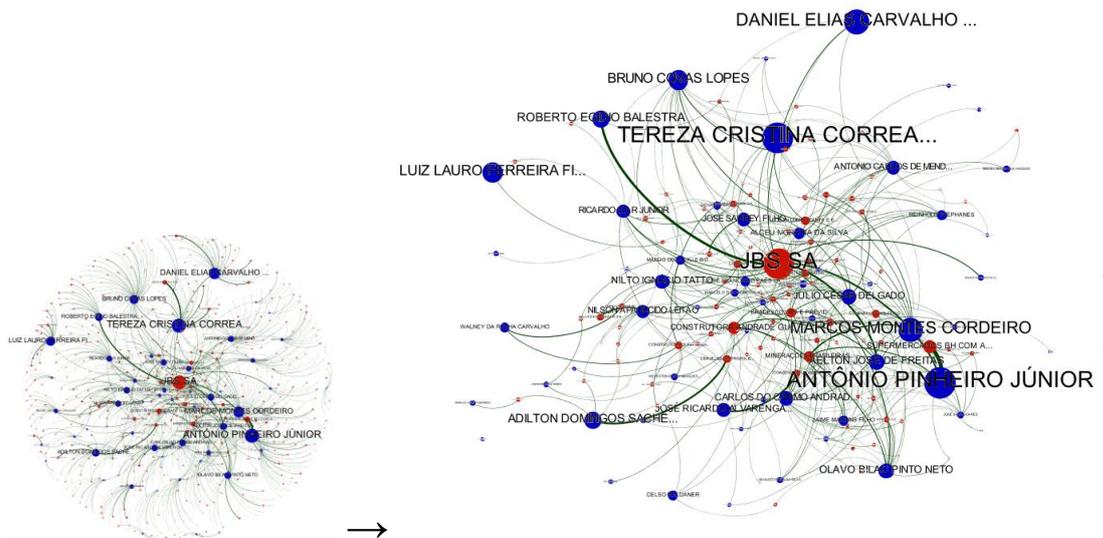
una sola donación. Los nodos eliminados son, de hecho, los actores periféricos del componente gigante, aquellos que no promueven ninguna conectividad.

Por lo tanto, optamos por eliminar una capa superficial de la red, colocando nuestra lupa sobre los otros actores, con un grado ≥ 2 y que, por lo tanto, hicieron o recibieron dos o más donaciones, con potencial para la conexión entre actores (si la compañía, conecta a los diputados, y viceversa) y constituyen el *core*. Esta red reducida cuenta con 58 diputados y 115 empresas, que donaron R\$ 29.130.012 a estos parlamentarios, lo que corresponde al 49,2% del valor total de la Red CDMAS (es decir, con todos los componentes).

En el gráfico del componente gigante reducido (Figura 2), los nodos están dimensionados por el grado ponderado, una medida de centralidad que considera los pesos de las aristas, en este caso, el volumen de dinero que el actor realiza, ya sea donando o recibiendo. Diputados federales se destacan visiblemente. Al observar al grupo de los 15 principales receptores de recursos, se destacan algunas características: el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB)¹⁰ es el partido con el mayor número de representantes (tres). Cinco partidos tienen dos representantes (Partido Progresista - PP, Partido da República - PR, Partido Socialista Brasileiro - PSB, Partido Social Democrático - PSD y Partido da Social Democracia Brasileira - PSDB). Democratas - DEM y Partido dos Trabalhadores - PT tienen un diputado en este grupo. Minas Gerais es el estado con más parlamentarios (seis), seguido de cerca por São Paulo (cuatro). Una parte importante de los nombres más destacados en el grafo (las etiquetas también están dimensionadas por el grado ponderado) se caracteriza por tener fuertes vínculos con la defensa de las agendas de agronegocios y lazos débiles con la defensa de una agenda de preservación ambiental y desarrollo sostenible.

¹⁰ Para los fines de esta investigación, consideramos los partidos para los cuales los diputados federales impugnaron las elecciones en 2014, dado que la red de financiación se constituyó en este proceso.

Figura 2 - Gráfico del componente gigante reducido en el grado 2 de la red de financiación de los diputados federales que son miembros de CMADS (2011-2014)



Fuente: Elaboración propia, con datos del TSE (BRASIL, 2019a) y la Cámara de los Diputados (BRASIL, 2015a, 2016, 2017, 2018).

Entre las compañías, JBS S/A tiene una clara centralidad, ya que sus donaciones a los diputados que conformarían el CMADS en la legislatura número 55 totalizaron poco más de cuatro millones de reales. Con la excepción de una empresa de expresión local (Supermercados BH Comércio de Alimentos LTDA), todos los demás que se encuentran entre los 15 mayores donantes comprenden grandes conglomerados empresariales, que representan los sectores económicos que históricamente han sido los principales donantes de campaña en Brasil, como la construcción civil, minería, producción de alimentos y finanzas¹¹. Mencionamos algunas de estas corporaciones, todas de capital abierto: Construtora Andrade Gutierrez S/A, Minerações Brasileiras S/A, Bradesco Vida e Previdência S/A, Cosan Lubrificante e Especialidades S/A, CRBS S/A, Construtora Queiroz Galvão S/A e Companhia Brasileira de Metalurgia e Mineração.

Aunque los nodos del núcleo duro formado por la red reducida componen un solo componente y, por esta razón, están todos conectados, no forman un solo grupo cohesivo, pudiendo identificar conjuntos de actores, es decir, diputados y empresas, más cercanos. Para eso, aplicamos el cálculo de modularidad (con resolución = 2.0), obteniendo siete comunidades diferentes. La figura 3 es el gráfico de esta red.

¹¹ Los datos se pueden encontrar en los trabajos de Mancuso *et al.* (2016); Mancuso, Horochovski y Camargo (2018).

Especialidades S/A.

- *Comunidade Verde*: Luiz Lauro Ferreira Filho (PSB-SP), Júlio César Delgado (PSB-MG) e Carlos do Carmo Andrade Melles (DEM-MG) – Construtora Noberto Odebrecht, Bradesco Saúde S/A e Spal Indústria Brasileira de Bebidas.
- *Comunidade Laranja*: Nilson Aparecido Leitão (PSDB-MT), Celso Maldaner (PMDB-SC) e Reinhold Stephanes (PSD-PR) – CRBS S/A, Galvão Engenharia e UTC Engenharia S/A.

De la descripción anterior, surge la pregunta de por qué las empresas de sectores tan diversos, al principio distantes de las directrices de la comisión, son los principales financiadores de sus miembros, que también son muy diversos y representan a partidos de diferentes ideologías y posiciones en relación con la agenda de CMADS. aunque hay un mayor número de diputados de los partidos del centro a la derecha en las posiciones centrales¹².

Aparentemente, las reservas ideológicas estarían vinculadas al tamaño del partido, dado que recurren exclusivamente a PSOL, el único pequeño partido de izquierda con representación en la legislatura analizada y que ni siquiera tenía un representante en el componente gigante de la red de financiamiento de CMADS. La presencia de diputados de pequeños partidos de derecha en posiciones destacadas en esta subred refuerza esta impresión.

Por el lado comercial, el análisis revela que todos los ocupantes de posiciones centrales en las comunidades tienen intereses vinculados a la agenda antes mencionada, con diferentes niveles de proximidad a la misma. La mayoría son los grupos privados más grandes del país, que operan en sectores económicos altamente afectados por las políticas ambientales y de desarrollo que, a nivel de la legislatura federal, pasan por el CMADS. Incluso las corporaciones en el sistema financiero, al principio más distantes de la agenda antes mencionada, cuando se miran más de cerca, se presentan como organizaciones que encabezan grupos de capital con grandes inversiones en áreas como minería, construcción civil, sistemas agroalimentarios, etc.

Del lado de los diputados federales, las posiciones centrales de las comunidades rara vez están ocupadas por defensores de una agenda para la defensa del medio ambiente y el desarrollo sostenible y, en consecuencia, de políticas que van en estas direcciones. Por el contrario, a menudo se encuentran miembros conocidos del banco ruralista, para quienes las políticas ambientales públicas son objeto de interés directo, así como la de sus principales financiadores. En resumen, las comunidades del componente gigante de la red CMADS se caracterizan por la homogeneidad, siendo, en gran medida, prácticamente indiferenciadas entre sí.

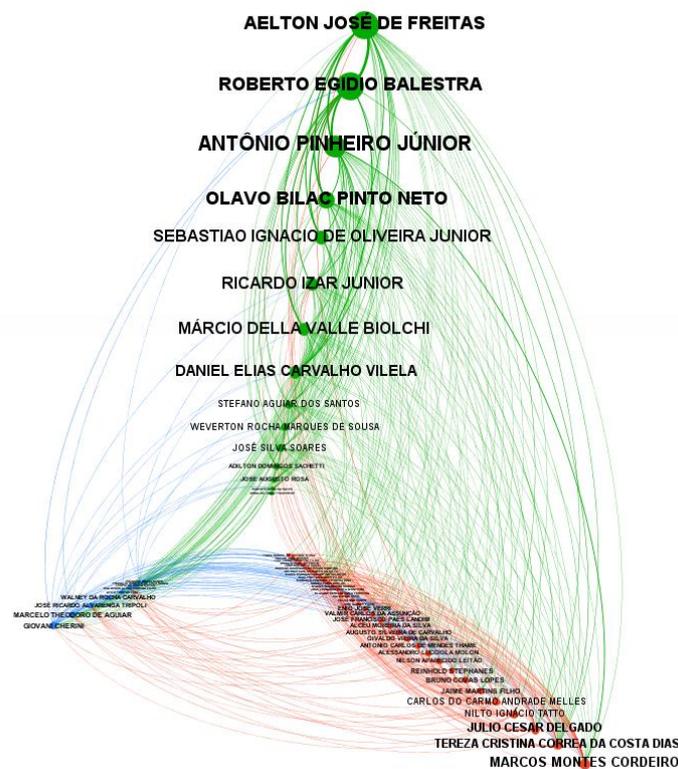
El siguiente paso fue construir redes unimodales de diputados y empresas, de acuerdo con

¹² Para la clasificación ideológica de los partidos brasileños, ver Zucco Jr. (2011), Tarouco y Madeira (2013) y Scheffer (2018).

el procedimiento descrito en la sección anterior, que establece la conexión directa entre nodos de cierto tipo, mediante la supresión de nodos del otro tipo. Con esto, identificamos grupos de parlamentarios contactados por empresas y viceversa, para verificar si se mantiene la homogeneidad referida o si estos grupos son heterogéneos y forjados a partir de características singulares, especialmente, a los fines del estudio, de grupos de intereses específicos. Aquí también aplicamos dos filtros: mantenemos solo los nodos componentes gigantes con un grado ≥ 2 .

Comenzando con la red unimodal de parlamentarios, la aplicación del algoritmo de modularidad (resolución 1.0) dio como resultado tres comunidades, que se pueden ver en la Figura 5. En los tres grupos, hay diputados de los partidos más diferentes, que representan diferentes posiciones de un espectro ideológico, eso va de centro izquierda a derecha. Debido a la propia composición de CMADS en la legislatura encuestada, aquí nuevamente se repite el patrón, de parlamentarios más identificados con la defensa de las pautas ambientales que aparecen en menos números y en las posiciones más periféricas. Las posiciones más centrales, que en el diseño elegido están en los extremos de los ejes, casi siempre están ocupadas por los defensores de las agendas comerciales con respecto a los temas discutidos en la comisión.

Figura 5 - Gráfico de la red unimodal de diputados federales distribuidos por modularidad



Fuente: Elaboración propia, con datos del TSE (BRASIL, 2019a) y la Cámara de los Diputados (BRASIL, 2015a,

competitivos, de los partidos más diversos, con diferentes orientaciones doctrinales. El capital aquí tiene pocos prejuicios ideológicos y se puede inferir que busca asegurar la presencia de quienes lo representan en la legislatura, un lugar privilegiado para la producción de políticas públicas, en general, y políticas ambientales, para el caso específico. Como resultado, las compañías de sectores económicos igualmente distintos, aunque siempre con intereses afectados por las pautas de CMADS, distribuyen donaciones a los mismos políticos, para que haya una clara intersección de intereses.

5 Conclusión

Las redes de financiamiento electoral presentadas y analizadas en la sección anterior permiten responder las preguntas que guiaron la investigación reportada en este artículo. Comencemos con el primero: ¿cuál es la estructura de la red de financiación de los miembros de CMADS? Confirmando una característica estructural de las redes complejas, la red CMADS tiene una topología claramente asimétrica. Pocos actores, ya sean empresas o diputados federales, ocupan los puestos centrales de la red, mientras que la gran mayoría se encuentra en la periferia. Este hallazgo, en sí mismo importante, adquiere mayor importancia cuando se considera que la red investigada está formada por diputados federales elegidos, es decir, un grupo que ya ha pasado por un filtro que excluyó a la gran masa de candidatos con fondos insuficientes y con posibilidades cercanas a cero para ser elegido.

En otras palabras, incluso entre los parlamentarios elegidos, seleccionados de un tema específico, perteneciente a la Comisión de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, en la 55a legislatura, las jerarquías se colocan de manera cristalina, con algunos diputados federales y algunas empresas desempeñando un papel. papel destacado debido a la centralidad que desempeñan en la red.

La topología también responde a la segunda pregunta de investigación: ¿qué grupos de capital político y económico se forman y conectan dentro de la red CMADS? Como se puede ver en los gráficos presentados, todas las comunidades de actores más cercanas son similares.

Desde el punto de vista de las empresas, los conglomerados privados más grandes de Brasil se destacan casi invariablemente, representando sectores con intereses más o menos directos en las agendas que componen la agenda del comité, compuesta de políticas públicas ambientales y de desarrollo. Entre estos sectores, se destacan actividades como construcción, finanzas, minería y producción y procesamiento de alimentos. Desde el punto de vista de los parlamentarios que conforman las comunidades detectadas en la red, prácticamente no hay nombres más identificados con la defensa de puntos de vista más progresistas en relación con el tema ambiental, el desarrollo y la sostenibilidad entre los actores centrales. En cambio, abundan

los políticos vinculados a la defensa de las agendas conservadoras y los agronegocios.

La conformación de la red, incluidas sus derivadas unimodales, con empresas y diputados con las características anteriores plantea la hipótesis de que los grupos de capital político y financiero que la forman están comprometidos con un cierto modelo de desarrollo, sinónimo de crecimiento económico sostenible (ambiental, social y económica) en el fondo. Es una agenda que mantiene su fuerza en Brasil, un país que no ha logrado salir de la semi periferia del capitalismo.

Una de las posibles estrategias para probar la hipótesis generada a partir de los resultados de esta investigación es un análisis denso del desempeño de los diputados federales que identificamos en las redes de financiamiento frente a los intereses de sus financieros y los diferentes aspectos que se constituyen en torno a problemas ambientales y de desarrollo.

REFERENCIAS

ALIER, J. M. **Correntes do ecologismo**. São Paulo: Contexto, 2007.

ARAÚJO, G. B. **O déficit entre acordado e realizado no Mercosul**. 2008. Dissertação (Mestrado em Ciência Política) – Faculdade Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2008.

BACHRACH, P.; BARATZ, M. S. Two faces of power. **American political science review**, Cambridge, UK, v. 56, n. 4, p. 947-952, 1962. Disponível em: <https://doi.org/10.2307/1952796>. Acesso em: 15 jan. 2019.

MELLO, R. B. de; MARCON, R.; ALBERTON, A. Drivers of Discretionary Firm Donations in Brazil. **Brazilian Administration Review**, Maringá, v. 5, p. 4, p. 275-288, 2008. Disponível em: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1807-76922008000400003&lng=pt&nrm=iso&tlng=en. Acesso em: 15 jan. 2019.

BLONDEL, V. D. *et al.* Fast unfolding of communities in large networks. **Journal of Statistical Mechanics: Theory and Experiment**, n. 10, 2008. Disponível em: <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1742-5468/2008/10/P10008/meta>. Acesso em: 15 jan. 2019.

BOAS, T.C.; HIDALGO, F.D.; RICHARDSON, N.P. The Spoils of Victory: Campaign Donations and Government Contracts in Brazil. **The Journal of Politics**, v. 76, n. 2, p. 415-429, 2014. Disponível em: http://www.mit.edu/~dhidalgo/papers/political_investment_2014.pdf. Acesso em: 15 jan. 2019.

BOURDOUKAN, A. Y. **O bolso e a urna**: financiamento político em perspectiva comparada. 2009. Tese (Doutorado em Ciência Política) – Faculdade Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2009. Disponível em: https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8131/tde-23112009-102329/publico/ADLA_YOUSSEF_BOURDOUKAN.pdf. Acesso em: 15 jan. 2019.

BRASIL. Tribunal Superior Eleitoral. **Repositório de dados Eleitorais**. Brasília: TSE Disponível em: <http://www.tse.jus.br/eleicoes/estatisticas/repositorio-de-dados-eleitorais>. Acesso em: 15 jan. 2019(a).

BRASIL. Câmara dos Deputados. **Relatório de atividades da Comissão de Meio Ambiente e Desenvolvimento Sustentável:** gestão 2015. Brasília: CMADS, 2015a. Disponível em: <http://www2.camara.leg.br/atividade-legislativa/comissoes/comissoes-permanentes/cmads/documentos-1/relatorio-anual-de-atividades>. Acesos em: 15 jan. 2019.

BRASIL. Câmara dos Deputados. **Comissão de Meio Ambiente e Desenvolvimento Sustentável – Relatório de atividades:** gestão 2016. Brasília: CMADS, 2016. Disponível em: <http://www2.camara.leg.br/atividade-legislativa/comissoes/comissoes-permanentes/cmads/documentos-1/relatorio-anual-de-atividades>. Acesos em: 15 jan. 2019.

BRASIL. Câmara dos Deputados. **Relatório anual de produtividade legislativa:** gestão 2017. Brasília: CMADS, 2017. Disponível em: <http://www2.camara.leg.br/atividade-legislativa/comissoes/comissoes-permanentes/cmads/documentos-1/relatorio-anual-de-atividades>. Acesos em: 15 jan. 2019.

BRASIL. Câmara dos Deputados. **Relatório anual de produtividade legislativa:** gestão 2018. Brasília: CMADS, 2018. Disponível em: <http://www2.camara.leg.br/atividade-legislativa/comissoes/comissoes-permanentes/cmads/documentos-1/relatorio-anual-de-atividades>. Acesos em: 15 jan. 2019.

BRASIL. **Lei nº 13.165, de 29 de setembro de 2015.** Altera as Leis nº 9.504, de 30 de setembro de 1997, 9.096, de 19 de setembro de 1995, e 4.737, de 15 de julho de 1965 - Código Eleitoral, para reduzir os custos das campanhas eleitorais, simplificar a administração dos Partidos Políticos e incentivar a participação feminina. Brasília, DF: Presidência da República, 2015b. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2015/lei/113165.htm. Acesso em: 15 jan. 2019.

CAVALCANTI, C. Sustentabilidade: mantra ou escolha moral? Uma abordagem ecológico-econômica. **Estudos Avançados**, São Paulo, v. 26, n 74, p. 35-50, 2012.

CERVI, E. U. Financiamento de campanhas e desempenho eleitoral no Brasil: análise das contribuições de pessoas físicas, jurídicas e partidos políticos às eleições de 2008 nas capitais de Estado. **Revista Brasileira de Ciência Política**, Brasília, v. 4. p. 135-167, 2010.

CERVI, E. U.; HOROCHOVSKI, R. R.; JUNCKES, I. J. Redes de doadores e financiamento político em 2014: distinguindo doações para candidatos, partidos e comitês financeiros nas eleições presidenciais brasileiras. **E-Legis**, Brasília, v.8, n.18, p. 80-100, 2015.

DAHL, R. A. **Who governs?** Power and democracy in an American city. New Haven: Yale University Press, 1961.

DALY, H. Crescimento sustentável? Não obrigado. **Revista Ambiente e Sociedade**, v. 7, n. 2, jul./dez. 2004.

DEGENNE, A.; FORSE, M. **Introducing social networks**. London: Sage, 2007.

FALGUERA, E.; JONES, S.; OHMAN, M. **Funding of political parties and election campaigns:** a handbook on political finance. Stockholm: IDEA, 2014.

FIGUEIREDO FILHO, D. B. **O elo corporativo?** Grupos de interesse, financiamento de campanha e regulação eleitoral. 2009. Dissertação (Mestrado em Ciência Política) - Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal de Pernambuco, Recife, 2009. Disponível em: <https://repositorio.ufpe.br/handle/123456789/1301>. Acesso em: 15 jan. 2019.

FREEMAN, L. C. Centrality in social networks. **Social Networks**, v. 1, n. 2, p. 215-239, 1979. Disponível em: <http://www.leonidzhukov.net/hse/2018/sna/papers/freeman79-centrality.pdf>. Acesso em: 15 jan. 2019.

FURTADO, C. **Essencial Celso Furtado**. São Paulo: Editora Companhia das Letras, 2013. Disponível em: <https://www.companhiadasletras.com.br/trechos/85097.pdf>. Acesso em: 15 jan. 2019.

FURTADO, C. **Criatividade e dependência na civilização industrial**. São Paulo: Círculo do Livro, 1978.

GAVENTA, J. **Power and powerlessness: Quiescence and rebellion in an Appalachian valley**. Champaign: University of Illinois Press, 1982.

GEARA, L. E. *et al.* O financiamento eleitoral nas comissões permanentes da Câmara Dos Deputados: uma análise do meta relacionamento entre empresas e parlamentares. **E-Legis**, Brasília, v. 11, n. 26, p. 60-81, ago. 2018. Disponível em: <http://e-legis.camara.leg.br/cefor/index.php/e-legis/article/view/409>. Acesso em: 15 jan. 2019.

GEORGESCU-ROEGEN, N. **O decrescimento: entropia, ecologia, economia**. São Paulo: Senac, 2012.

HIGGINS, S. S.; RIBEIRO, A. C. A. **Análise de redes em Ciências Sociais**. Brasília: Escola Nacional de Administração Pública (Enap), 2018.

HOPWOOD, B. *et al.* Sustainable development: mapping different approaches. **Sustainable Development**, v. 13, n. 1, p.38-52, 2005. Disponível em: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1002/sd.244>. Acesso em: 15 jan. 2019.

HOROCHOVSKI, R. R. *et al.* As mudanças no Código Florestal Brasileiro: uma análise de gênero, ideologia partidária e financiamento de campanha das bancadas parlamentares. **Guaju – Revista Brasileira de Desenvolvimento Territorial Sustentável**, Curitiba, v. 2, n. 2, p. 3-25, dez. 2016b.

HOROCHOVSKI, R. R. *et al.* Estruturas de poder nas redes de financiamento político nas eleições de 2010 no Brasil. **Opinião Pública**, São Paulo, v. 22, n. 1, p. 28-54, abr. 2016c.

HOROCHOVSKI, R. R. *et al.* Um modelo para capturar a relação entre financiamento eleitoral e contratação de bens e serviços: o caso de Curitiba. **Newsletter - Observatório de Elites Políticas e Sociais do Brasil**, Curitiba, v. 3, n.3, p. 1- 18, 2016a.

HOROCHOVSKI, R. R. *et al.* Redes de financiamento eleitoral e grupos de capital na Comissão de Meio Ambiente e Desenvolvimento Sustentável da Câmara dos Deputados. **Redes - Revista do Desenvolvimento Regional**, Santa Cruz do Sul, v. 22, n. 3, p. 145-169, 2017.

IUCN, UNEP. WWF. **World Conservation Strategy**. Living Resource Conservation for Sustainable Development. Gland, Switzerland, IUCN, UNEP, WWF, 1980.

JACOBSON, Gary C. The effects of campaign spending in congressional elections. **American Political Science Review**, v. 72, n. 2, p. 469-491, 1978.

JUNCKES, I. J. *et al.* Poder e democracia: uma análise da rede de financiamento eleitoral em 2014 no Brasil. **Revista Brasileira de Ciências Sociais**, São Paulo, v. 34, n. 100, e3410006, 2019 .

LAVALLE, A G.; CASTELLO, G.; BICHIR, R. M. Protagonistas na sociedade civil: redes e centralidades de organizações civis em São Paulo. **Dados**, Rio de Janeiro, v. 50, n. 3, p. 465-498, 2007.

LEMIEUX, V.; OUIOMET, M. **Análise Estrutural de Redes Sociais**. Lisboa: Instituto Piaget, 2014.

LEMOS, L. B.; MARCELINO, D.; PEDERIVA, J. H. Porque dinheiro importa: a dinâmica das contribuições eleitorais para o Congresso Nacional em 2002 e 2006. **Opinião Pública**, São Paulo, v. 16, n. 2, p. 366-393, 2010.

LUKES, S. **Power**: A radical approach. London, Macmillan, 1974.

MANCUSO, W. P. *et al.* Corporate Dependence in Brazil's 2010 Elections for Federal Deputy. **Brazilian Political Science Review**, São Paulo, v. 10, n. 3, p. 1-24, 2016.

MANCUSO, W. P. Investimento eleitoral no Brasil: balanço da literatura (2001-2012) e agenda de pesquisa. **Revista de Sociologia e Política**, Curitiba, v. 23, n. 54, p. 155-183, 2015.

MANCUSO, W. P.; SPECK, B. W. Financiamento empresarial e desempenho eleitoral no Brasil: um estudo das eleições para deputado federal em 2010. *In*: WORKSHOP EMPRESA, EMPRESÁRIOS E SOCIEDADE, 8. 2012, Curitiba. Anais [...]. Curitiba: UFPR, 2012, p. 1-23.

MANCUSO, W. P.; HOROCHOVSKI, R. R.; CAMARGO, N. F. Financiamento eleitoral empresarial direto e indireto nas eleições nacionais de 2014. **Revista Brasileira de Ciência Política**, n. 27, p. 9-36, 2018.

MARQUES, E. C. Redes sociais e instituições na construção do Estado e da sua permeabilidade. **Revista Brasileira de Ciências Sociais**, São Paulo, v. 14, n. 41, p. 45-67, out. 1999.

MILGRAM, S. The small-world problem. **Psychology Today**, v.1, n.1, p. 61-67, May 1967.

MILLS, C. W. **The power elite**. Oxford University Press, 1981.

MINELLA, A. C. Análise de redes sociais, classes sociais e marxismo. **Revista Brasileira de Ciências Sociais**, São Paulo, v. 28, n. 83, p. 185-194, 2013.

MIZRUCHI, M. S. Análise de redes sociais: avanços recentes e controvérsias atuais. **Revista de Administração de Empresas**, São Paulo, v. 46, n. 3, p. 72-86, abr. 2006.

MORENO, J. L. Sociometry in action. **Sociometry**, v. 5, n. 3, p. 298-315, 1942.

NEWMAN, M. **Networks**: an introduction. Oxford: Oxford University Press, 2010.

PAZ, F. H. S. **Redes de parlamentares na Câmara dos Deputados**: uma metodologia de análise da atuação política no Brasil. 2015. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento Territorial Sustentável) - Universidade Federal do Paraná – Setor Litoral, Maringá, 2015. Disponível em: <https://acervodigital.ufpr.br/handle/1884/45111>. Acesso em: 15 jan. 2019.

PEIXOTO, V. M. **Eleições e financiamento de campanhas no Brasil**. Rio de Janeiro: Garamond, 2016. 192 p.

PERISSINOTTO, R. M. *et al.* Redes sociais e recrutamento: o caso dos diretores e presidentes do Banco Central do Brasil (1994-2016). **Tempo social**, São Paulo, v. 29, n. 3, p. 61-82, dez. 2017.

PRZEWORSKI, A. Democracy, redistribution, and Equality. **Brazilian Political Science Review**, São Paulo, v. 6, n. 1, p. 11-36, 2012.

ROCHA, D. Relações entre dispêndios do BNDES e financiamento eleitoral no governo Lula: uma análise empírica. *In: ENCONTRO ANUAL DA ASSOCIAÇÃO NACIONAL DE PÓSGRADUAÇÃO E PESQUISA EM CIÊNCIAS SOCIAIS – ANPOCS*, 35. 2011, Caxambu. **Anais [...]**. São Paulo: ANPOCS, 2011. p. 1-15. Disponível em: <http://anpocs.org/index.php/papers-35-encontro/gt-29/gt13-16/973-relacao-entre-emprestimos-do-bndes-e-financiamento-eleitoral-no-brasil/file>. Acesso em: 15 jan. 2019.

SACCHET, T.; SPECK, B.W. Partidos políticos e (sub)representação feminina nas esferas legislativas: um estudo sobre recrutamento eleitoral e financiamento de campanhas. *In: CONFERÊNCIA IPSA-ECPR “WHATEVER HAPPENED TO NORTHSOUTH?”* 2011, São Paulo. **Anais [...]**. São Paulo: USP, 2011.

SACHS, I. **Caminhos para o Desenvolvimento Sustentável**. Rio de Janeiro: Garamond, 2000a.

SACHS, W. **Dicionário do desenvolvimento**: guia para o conhecimento como poder. Petrópolis: Vozes, 2000b.

SAMUELS, D. Money, elections, and democracy in Brasil. **Latin American Politics and Society**, New York, v. 43, n. 2, p. 27-48, 2001.

SAMUELS, D. Pork Barreling is not Credit Claiming or Advertising: Campaign Finance and the Source of the Personal Vote in Brazil. **The Journal of Politics**, Chicago, v. 64, n. 3, p. 845-863, 2002.

SANTOS, M. L. **O parlamento sob influência**: o lobby da indústria na Câmara dos Deputados. 2011. Tese (Doutorado em Ciência Política) - Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal de Pernambuco, Recife, 2011. Disponível em: <https://repositorio.ufpe.br/handle/123456789/1484>. Acesso em: 15 jan. 2019.

SANTOS, R.D. **A economia política das eleições 2002**: Um estudo sobre a concentração de financiamento de campanha para deputado federal. 2009. Dissertação (Mestrado em Ciência Política) - Departamento de Ciência Política, Universidade Federal Fluminense, Niterói, 2009. Disponível em: <https://app.uff.br/riuff/bitstream/1/8266/1/Disserta%C3%A7%C3%A3o%20de%202009%20Rodrigo%20Dolandeli%20dos%20Santos.pdf>. Acesso em: 15 jan. 2019.

SCHATTSCHEIDER, E. E. **The semi-sovereign people**: A realist's view of democracy in America. Belmont, CA: Wadsworth Thomson Learning, 1988.

SCHEEFFER, F. A alocação dos partidos no espectro ideológico a partir da atuação parlamentar. **E-Legis**, Brasília, v. 11, n. 27, set./dez. 2018. Disponível em: <http://e-legis.camara.leg.br/cefor/index.php/e-legis/article/view/435>. Acesso em: 15 jan. 2019.

TAROUCO, G. S.; MADEIRA, R. M. Partidos, programas e o debate sobre esquerda e direita no Brasil. **Revista de Sociologia e Política**, Curitiba, v. 21, n. 45, 2013.

THOMAS, V. *et al.* **A qualidade do crescimento**. São Paulo: Unesp, 2002.

WELCH, W. P. Money and votes: A simultaneous equation model. **Public Choice**, v. 36, n. 2, p. 209-234, 1981.

WHITE, H. C. **Identity and Control**: A Structural Theory of Social Action. Princeton: Princeton University Press, 1992.

WOLF, F. **O comportamento dos deputados na Câmara Federal**: uma abordagem de redes sociais. 2008. Dissertação (Mestrado em Ciência Política) – Instituto de Ciência Política, Universidade de Brasília, Brasília, 2008. Disponível em: http://repositorio.unb.br/bitstream/10482/1165/1/DISSERTACAO_2008_FelipeWolf.pdf. Acesso em: 15 jan. 2019.

ZOVATTO, D. Financiamento dos partidos e campanhas eleitorais na América Latina: uma análise comparada. **Opinião Pública**, São Paulo, v. 11, n. 2, p. 287-336, 2005.

ZUCCO JR, C. Esquerda, direita e governo: a ideologia dos partidos políticos brasileiros. *In*: ZUCCO JR, Cesar; POWER, Timothy Joseph. **O Congresso por ele mesmo**: autopercepções da classe política brasileira. Belo Horizonte: Editora UFMG. 2011. p. 37-60.

Artículo recibido el: 2019-06-10

Artículo reenviado el: 2019-08-07

Artículo aceptado para publicación el: 2019-10-07